

Celebrating Life in Communion with Christ

“Thanks Dad”

My Dad likes to go to the early Mass. He used to say it was to get it out of the way, so he could enjoy the day. As I think about my Dad praying before Mass began, I realize that he probably didn't want to get Mass over with as much as he wanted to begin his week the right way: praying to God.

I remember watching my father pray during Mass and wondering what he was praying for. Was he asking forgiveness for the times he yelled at me? Was he asking for patience because all my brothers and sisters were brats (not me, of course)? Was he asking for strength to work two jobs and provide for the large family God had given him? Was he just thanking God? My Dad never told me about those private prayers of his, and it's really none of my business. We all have our private moments with God. What impressed me most about those moments of prayer on Sunday morning was that my Dad put God first. The entire rest of the week was a response to those prayers before Sunday Mass.

Sooner or later, I believe, we all have to answer Jesus' question: “who do you say that I am?” Watching my Dad pray before Mass began all those years helped me to answer that question right away: “Jesus is the Christ of God.” Yet, simply saying those words is not enough. After we recognize who Jesus is, we need to put Him first in our lives. Maybe we go to the first Mass on Sunday morning. Maybe the first check we write on payday is our contribution to the parish. Maybe we first speak Jesus' name before we say anything in anger. Maybe we simply first ask God to help us before we do things on our own.

The point is, Peter's confession of faith is not the end of today's Gospel passage. Instead, knowing who Jesus is means that we must also recognize that Christ chose to suffer and die for us. Finally, it means that we also choose to put Christ first in our lives.

Rejoice in Christ,



Dear Parishioners,

The fundraising committee would like to thank everyone who contributed their time, energy and resources to making the annual Taste of St. Al's/Walkathon a success. We envision the festival growing each year and becoming not only more profitable but also enjoyable. We will start planning next year's event in the coming months. If anyone has suggestions on how to improve our summer festival or would like to take a more active roll putting it together, please contact a fundraising member or call the rectory. There will also be a suggestion box in the back of the church.

Querido Feligreses,

El comité de recaudación de fondos agradece a todos los que ayudaron con su tiempo, energía y recursos para que el Sabor de San Aloysius/Caminata fuera un éxito. Vemos que el festival crece cada año y es un evento que no sólo recauda fondos sino también es una momento que se disfruta. Empezaremos a planear el evento del siguiente año en los meses que vienen. Si tiene alguna sugerencia de cómo mejorar nuestro evento de verano o le gustaría participar más activamente comuníquese con un miembro del comité o llame a la rectoría. También habrá una caja de sugerencias atrás de la iglesia.

Celebrando la Vida en Comunión Con Cristo

“Gracias Papá”

A mi papá le gusta ir temprano a misa. Él solía decir que era para quitarla del camino y así poder disfrutar el resto del día. Al pensar en mi papá rezando antes de que comenzará la misa, me doy cuenta que en verdad no quería terminar con la misa sino más bien empezar la semana de la forma correcta: rezando a Dios.

Recuerdo ver a mi papá rezar durante la misa y me preguntaba que era para lo que rezaba tanto. ¿Estaba pidiendo perdón por las veces que me gritaba? ¿Pedía paciencia porque todos mis hermanos y hermanas se portaban mal (yo no, claro)? ¿Pedía fuerzas para poder trabajar en los dos trabajos y poder proveer para la familia grande que Dios le había dado? ¿O Solamente daba gracias a Dios? Mi papá nunca me dijo de lo que en privado rezaba a Dios, y es algo que en verdad no me incumbe. Todos tenemos nuestros momentos privados con Dios. Lo que me impresionaba más de esos momentos de oración los domingos era que mi papá ponía a Dios primero que todo. Todo el resto de la semana era una respuesta a esas oraciones antes de la misa de domingo.

Tarde o pronto, yo creo, todos tenemos que dar una respuesta a la pregunta de Jesús: ¿Quién tú dices que soy yo? Viendo a mi papá rezar todos esos años antes de que la misa comenzará me ayudó a contestar la pregunta al momento: “Jesús es el Cristo de Dios.” Aún así, diciendo simplemente esas palabras no es suficiente. Después de reconocer quién es Jesús, necesitamos ponerlo primero en todo en nuestras vidas. Quizá vayamos a la primera misa del domingo en la mañana. Quizá el primer cheque que escribamos en día de pago sea para la iglesia. Quizá digamos primero el nombre de Jesús antes de decir algo con coraje. Quizá simplemente le pidamos a Dios que nos ayude antes de empezar hacer nuestras cosas.

El punto es, la confesión de fe de Pedro no es el fin del evangelio de hoy. Más bien reconocer quien Jesús es significa que debemos reconocer que Cristo eligió sufrir y morir por nosotros. Finalmente, significa que nosotros también escojamos poner a Cristo primero antes todo en nuestras vidas.

Regocjense en Cristo,

